

Revista Médica Hondureña

Órgano de la Asociación Médica Hondureña

Director: DR.
HUMBERTO DÍAZ

Redactores:
DR. MANUEL LARIOS DR. MARTIN BULNES B.
DR. JOSÉ GÓMEZ MÁRQUEZ

Secretario:
DR. GABRIEL, IZAGUIRRE

Administrador:
DR. GUSTAVO ADOLFO ZUNIGA

Año XIV 1 Tegucigalpa, D. C, Hond., C. A., Mayo y Junio de 1944 ; No. 112

PAGINA, DE LA DIRECCIÓN

Un Trabajo Interesante

PUBLICAMOS en este número de la REVISTA MEDICA *i* HONDURENA, la primera parte de un interesantísimo trabajo realizado por nuestro consocio el Dr. Antonio Vidal. Y le juzgamos de esa manera, porque se trata nada menos que de un documentado estudio acerca del agente vector de la malaria en Honduras, que tiene que ser, tarde o temprano, uno de los puntos fundamentales en que debe descansar toda campaña sanitaria, encaminada a erradicar el paludismo en nuestro país.

Está demostrado que toda labor de sanidad, requiere previamente un conocimiento, un estudio científico no sólo del territorio que se quiere sanear sino además de todas las circunstancias, muy numerosas a veces, que girando en torno del problema central, mantienen a éste en pie indefinidamente si aquellas no son atacadas por su base.

Algo muy semejante ha sucedido entre nosotros, a propósito del paludismo y de otros procesos morbosos que nos azotan de una manera inmisericorde; la carencia de medios de investigación, ha sido uno de los obstáculos más poderosos con que hemos tropezado, para combatir de una manera eficiente los males apuntados. Hemos desempeñado el papel de un mal estratega, que sin estudiar suficientemente el

terreno, sin medir la cantidad ni la calidad del enemigo y sin haber estudiado previamente los recursos y las posiciones que éste ocupa, nos hemos lanzado—lentos de buena fé y de optimismo—a una batalla sumamente costosa, porque malgastamos mucho material bélico; e infructuosa a la vez, porque nuestros anhelos de humanidad y de protección social no se ven nunca colmados, por lo menos de un modo pleno, satisfactorio. v

Por eso es que el trabajo del compañero Vidal nos ha interesado y nos ha entusiasmado, porque él representa una señal inequívoca que nos recuerda cuál debe ser el punto de partida de toda labor de saneamiento.

A las dotes investigadoras que posee el Dr. Vidal y a su temperamento estudioso, se ha sumado la feliz circunstancia, como él mismo lo expresa en la introducción de su estudio, de estar prestando su colaboración en el Servicio Cooperativo Interamericano de Salud Pública, correspondiente a nuestro país, y es así cómo ha realizado la plausible labor, que en esta página hemos tenido el gusto de comentar.

Tegucigalpa, D. C, Junio de 1944.